

Constitución del Ayuntamiento de Pamplona

Sin sorpresas:
Jaime, alcalde

■ Cada grupo se votó a sí mismo, excepto el concejal de EA, que se abstuvo

Alfredo Jaime Irujo, 49 años de edad, casado, padre de tres hijos, vecino del barrio de Ermitagaña y empleado administrativo de la empresa Tecnoconfort, es desde ayer a las 11,20 horas, el nuevo alcalde de Pamplona al ser el cabeza de UPN, la lista más votada en las elecciones del pasado 26 de mayo.

A las 11 en punto de la mañana el pasillo de la planta Noble se despejaba y los cuatro maceros se colocaban a la puerta del Salón de Recepciones desde donde partía el cortejo al son de los clarines y timbales. Tras los maceros, la Mesa de Edad formada por José Javier Gortari (69 años) y Eradio Ezpeleta (23), los dos de UPN, acompañados por el secretario, Jesús Lorda. A continuación, los 25 ediles restantes sin ningún orden establecido.

Una vez que los concejales se hubieran repartido por los sillones del Salón de Plenos, y de pie, el presidente de la sesión, José Javier Gortari declaraba abierta la misma y el secretario procedía a nombrar por orden alfabético a cada uno de los nuevos corporativos para que jurasen o prometiesen la Constitución. Como norma general los trece corporativos de UPN eligieron la fórmula del juramento, a excepción de Angel Unzué, que prometió; los ocho concejales socialistas se inclinaron por la promesa, salvo Asun Apesteguía y Javier Iturbe, que prefirieron jurar. Los cuatro ediles de HB prometieron acatar la Constitución por imperativo legal con la fórmula «*Legearen aginduz hitz ematen dut*». Javier Erice, de IU y Javier Ayesa, de EA prometieron.

A las 11,10 horas quedaba constituido el nuevo Ayuntamiento de Pamplona y así lo hacía saber el presidente de la sesión. Por su parte, el secretario anunciaba que iba a proceder a la elección del alcalde, advirtiéndole que si ninguno de los cinco candidatos obtenía la mayoría absoluta (14 votos) se iría nominado el cabeza de la lista más votada, que en esa ocasión era Alfredo Jaime, al haber conseguido UPN 38.820 votos el pasado 26 de mayo (13 concejales del total de 27).

Ayudado por el jefe de Orde-

nanzas, José Javier Gortari recorrió el Salón de Plenos para recoger una a una las papeletas de la votación en una urna de cristal. Poco después leía, también uno a uno, el resultado obtenido por cada candidato y paradójicamente los trece votos de UPN no llegaron hasta el final del recuento. La votación arrojó los siguientes votos: Alfredo Jaime, 13; Joaquín Pascual, 8; Miren Egaña, 4 y Javier Erice, 1. La única abstención fue la del candidato de EA, Javier Ayesa. Por lo tanto, cada grupo se votó a sí mismo, con la excepción de EA.

A las 11,20 horas Gortari señalaba que al no haber obtenido la mayoría absoluta ninguno de los candidatos «*queda elegido alcalde Alfredo Jaime*», que a continuación aceptaba el cargo. La toma efectiva de posesión del cargo se producía seguidamente cuando Gortari imponía a Jaime la medalla de la ciudad, la cadena y la vara «*como representación de la autoridad y el mando*».

Tras un emotivo abrazo, y entre aplausos de todos los concejales, excepto los de HB, el nuevo alcalde de la ciudad tomaba asiento en el sillón que preside el salón de Plenos y Gortari entregaba a cada concejal la insignia de la ciudad «*para que la luzcan con orgullo como distintivo de la capital del viejo reino de Navarra*». Alfredo Jaime pronunciaba a continuación un discurso del que damos cuenta en la página anterior.

Antes, había jurado el cargo de alcalde con la siguiente fórmula: «*Que bien y fielmente usaré de este oficio, según las leyes, fueros y ordenanzas, usos y costumbres de esta ciudad, todo odio, amor, favor e interés postpuestos. Procuraré cuantas cosas conozca que sean en servicio de esta nuestra muy noble ciudad de Pamplona, y las que no lo sean las evitaré, oído este Ayuntamiento*».



Jorge Nagore

La corporación al completo con la solemnidad de los maceros



Arriba, a la izquierda, la esposa y la madre del nuevo alcalde, que es felicitado, abajo, por Maribel Berián y comparte la vara de mando con Juan Cruz Alli, a la derecha.



Jorge Nagore

Plaza Consistorial

Al aire de la sesión

CON la perfecta organización de Valentín Redín como maestro de ceremonias, y la elegancia política del concejal José Javier Gortari como presidente de la mesa de edad, la nueva Corporación estrenó el mandato por la puerta grande. Ni en el Buckingham Palace de la época victoriana hubiera salido mejor. Maceros, guardia de honor, promesas, juramentos, insignias, medalla, vara de mando...

Protocolo solemne, exacto y exhaustivo, como en Londres; pero también emoción para humanizar la ceremonia. Al fin y al cabo, estábamos en Pamplona.

■ ■ ■

Con el temple que dan las canas de 69 años de edad, y el humanismo de una vida entregada a la Medicina, José Javier Gortari, decano de la Corporación, puso un nudo en muchas gargantas cuando al entregarle la vara de mando le dijo al nuevo alcalde que gobernara la ciudad con la prudencia y la justicia esculpidas en la fachada de la Casa Consistorial, bajo la mirada de los héroes que coronan el edificio, «y ojalá también bajo la inspiración del que está todavía más arriba».

«He pensado esas palabras poco antes del acto -diría después- para llenar lo que me parecía un vacío en el protocolo».

■ ■ ■

Alfredo Jaime, visiblemente emocionado, apretó los labios mientras recibía el collar y la vara de mando. Doce años de trabajo como concejal contemplaban al nuevo alcalde. Y en la primera fila de los bancos del público, toda su familia: la madre, la esposa y sus tres hijos.

Al llegar a la décima línea del discurso que llevaba escrito, justo cuando agradecía el apoyo de su familia y honraba la memoria de su padre («que supo inculcarme el amor a Pamplona y la obligación de trabajar por la colectividad»), se le quebró la voz. Jaime estaba al borde de las lágrimas. Pasaron diez, quince, segundos con el ruido del silencio. Hasta que Valentín Redín, que estaba en todo, se le acercó por detrás, le dijo algo, y el Alcalde recuperó la voz.

«Le he dicho que respire hondo, muy hondo, y me ha hecho caso», comentó más tarde el funcionario Jefe de Protocolo. De manera que el nuevo mandamás inició la legislatura obedeciendo.

■ ■ ■

Cuando la Corporación abandonaba la sala para desfilas tras los maceros hasta el salón de recepciones, Alfredo Jaime rompió el protocolo para abrazar a su madre. Ella sí que no pudo contener las lágrimas. Después de las felicitaciones y del aperitivo oficial, los Jaime cortaron el curso político de la jornada y se fueron a comer en familia.

«Se da la circunstancia -comentaría luego el Alcalde- de

que el día de mi designación ha coincidido con el veintidós cumpleaños de Susana, la mayor de mis tres hijos».

■ ■ ■

También rompieron el protocolo -aquí, cada uno a lo suyo-, tres jóvenes con una pancarta de insumisos. Algunos familiares de concejales que estaban al lado en las sillas del público les pidieron que la retiraran e incluso trataron de quitársela. Hasta que entró el Jefe de la Policía Municipal y se la llevó de un tirón, con la ayuda de un ordenanza.

Muchos concejales ni siquiera pudieron enterarse del incidente porque había una cortina humana de periodistas entre ellos y el público.

■ ■ ■

Entre los invitados, el candidato de UPN al Gobierno de Navarra y amigo personal del nuevo Alcalde, Juan Cruz Alli, con su esposa. Y el senador regionalista, José Javier Viñes. También estaba la esposa de Iturbe; el marido, la madre y el hijo de Asun Apesteguía; el marido de la nueva concejala de UPN, Tere Moreno; el concejal saliente Ginés Cervantes... Pero en contra de lo se esperaba, no llegaron a ocuparse totalmente los bancos del público.

José Miguel Iriberrí